



La Historia de la Familia Arnoldina

En la edición de marzo de 2012 de "La Historia de la Familia Arnoldina" leímos de la evaluación negativa del estilo de liderazgo del padre Arnoldo por parte del padre Bill. Desde el primer momento de su llegada a Steyl no le gustó la situación allá. En esta edición de la "Historia de la Familia Arnoldina" dejamos que el mismo padre Arnoldo nos hable a nosotros por su medio de su carta del 11 de octubre de 1875 al obispo Haneberg de Speyer, justamente un mes después de la inauguración de la casa misional San Miguel.

El obispo Haneberg creyó en Arnoldo Janssen. El 29 de abril de 1875 había apoyado la proyectada fundación de la casa misional con las palabras: *"Para el comienzo la manera en qué el padre Janssen piensa establecer la institución va a ser adecuada, mientras pasos idóneos son tomados para comprobar la legitimidad de la vocación misionera... Como el padre Janssen tiene conocimiento de matemáticas y física, él puede enseñar a los candidatos misionales en un ramo que es muy importante y práctico para la China. El misionero anterior, el padre Smorenburg, al presente cura párroco de Bredevoort, diócesis de Utrecht, ayudará con alguna preparación en la lengua del país. Y así creo que puedo afirmar sinceramente que el proyecto del padre Janssen merece un apoyo prioritario, especialmente de las asociaciones misionales."*

Hubo más correspondencias entre el obispo y Arnoldo Janssen a la que Arnoldo se refiere en sus cartas. De esta carta del 11 de octubre conocemos, esta vez, el punto de vista del padre Arnoldo, y los últimos eventos del primer mes de la vida de la nueva casa misional.

El padre Arnoldo Escribe:

"Desgraciadamente el padre Smorenburg no dio ningún signo de querer pasar algunos meses con nosotros cada año para enseñar el chino. Pero a partir del próximo julio quiere alquilarnos en forma barata la antigua casa parroquial de su parroquia de Bredevoort, una vez que la construcción de la nueva casa parroquial se haya terminado; y quiere enseñar a los candidatos misionales el chino libre de pago durante los últimos meses antes de su partida. En la próxima oportunidad le voy a informar de las sugerencias de Su Gracia, por las que agradezco respetuosa y sinceramente, y al mismo tiempo le voy a pedir su consejo respecto a procurar los libros que usted desea, y yo lo voy a hacer directamente. - Ya está hecho."

Nuestra casa está hermosa y convenientemente ubicada entre el río Mosa y la casa parroquial de Steyl, adyacente a ambos, y además tan cerca del ferrocarril: el empalme de Venlo, y la oficina de Correo Prussiano de Kaldenkirchen, de donde recibimos toda nuestra correspondencia diariamente cuando hay una oportunidad; y no hubiéramos encontrado algo mejor dentro del radio de algunas horas. También parece un asunto de la Providencia justamente antes de nuestra llegada (en Steyl) que el cura párroco, el padre Backhuis, contrajo una enfermedad seria y de larga duración, de manera que ahora al mismo tiempo hemos llegado a ser los padres espirituales de la pequeña pero piadosa parroquia, que ya ha mostrado a nosotros tantos signos de afecto.

Por el otro lado, nuestro comienzo es muy pequeño y modesto, grande es sólo la necesidad. Sin embargo, la semilla evoluciona ahora cada vez más en una pequeña planta con la ayuda de Dios y bajo la protección de nuestros buenos patronos, a quienes invocamos varias veces por día (San Miguel patrono principal, con san José, Santa Ana como antepasada de muchos hombres apostólicos, y los tres Magos como los primeros paganos convertidos como patronos secundarios, además son muy venerados el Verbo Divino que habita en el Sagrado Corazón de Jesús y el inmaculado Corazón de Maria, bajo cuya invocación la casa fue bendecida. Y casi en la misma medida que la casa se desarrolla exteriormente en sus espacios e instrumentos domésticos: Al comienzo tuvimos sólo seis sillas para los 11 cuartos; ahora tenemos 13; las camas están mayormente aún en el piso, y después de haber adquirido los artículos mas necesarios para la cocina, primer lugar nos preocupamos de la capilla y luego de la biblioteca; por el momento estamos construyendo 14 celdas en el desván, ayer conseguimos para la casa una campana que suena fuerte cada cuarto de hora y tiene la tarea de mantenernos en orden. Gradualmente la casa se desarrolla también interiormente. Qué el amado Señor conceda qué pongamos un buen fundamento aquí.

Hemos recibido los estatutos exactos y la organización de varias casas, y deseamos aprender de todos cuanto podamos. Ya hemos visto varias cosas para nosotros, y a mi pedido el gran seminary des missions étrangêres (para las misiones extranjerias) en París se declararon dispuestos a aceptar a dos de nosotros. Apenas pueda salir yo mismo voy a ir allí.

En el presente somos dos sacerdotes, además de mi hay un sacerdote diocesano de Luxemburgo, que tiene una referencia muy buena de su obispo... Su nombre es Bill. Él atenderá principalmente nuestros candidatos misioneros jóvenes; de esos un estudiante del tercer año de secundaria de 15 años ya está aquí, y otros llegarán pronto. Yo mismo me voy a preocupar primero de nuestros teólogos hasta que nuestro Señor nos mande mejores y más idóneos miembros del profesorado. Tenemos dos teólogos: 1. Un teólogo de la diócesis de Brixen que está por recibir las órdenes sagradas, y que estudió en Innsbruck y Lovaina. 2. Un estudiante del seminario de Regensburg con el nombre de Juan

Anzer (cinco semestres en teología), que había solicitado ya en Paris, pero recibió la respuesta que recibirían solamente a franceses. Él es un Bávaro verdadero y fuerte, y parece tener una vocación específicamente misionera. Por esa razón hemos hecho también la decisión de dar a su madre que necesita apoyo, un estipendio anual de 50 florines (12 estipendios de misas semanales). Ella tiene cuatro hijos más de 5, 8, 11 y 18 años de edad y es casi siempre enfermiza. A pesar de eso, cuando su hijo Juan, su única esperanza para el futuro, le manifestó su gran deseo de ser misionero, ella le dio la absolutamente hermosa respuesta: ¡Hijo mío, no te preocupes por mí! Si sé que puedes hacer mucho, yo estaré satisfecha con sólo papas. De todos modos, ya no voy a vivir por mucho tiempo. ¡Cuánto puede ser esperado del hijo de una madre semejante! Al principio el obispo de Regensburg no quiso dejarlo ir. Ahora finalmente le dio el permiso y el Sr. Anzer llegará durante la semana. Sería una cuestión de honor para los miembros de la Corte (real) de Baviera apoyar una madre semejante del primer misionero Bávaro de nuestra casa, y yo pediría a Su Gracia, que ponga una buena palabra en este asunto si surge la oportunidad. Como el obispo de Regensburg tiene casi 200 vacantes en su diócesis, él ciertamente no lo hubiera dejado ir si no hubiera estado convencido de su vocación misionera.

Respecto al mueblaje para nuestra casa, es sumamente útil que justamente en el comienzo nuestro amado Señor nos mandó a un estudiante que es también un buen carpintero, y que estaba preparado a trabajar primero como carpintero. Su nombre es Enrique Erlemann.

¿Tengo que pedir perdón a Su Gracia por esta larga carta? En otros tiempos siempre soy breve y tardo en escribir, porque estoy casi abrumado por la cantidad de trabajo y preocupaciones, y a menudo no sé qué hacer primero. Pero porque Su Gracia fue tan amable de mostrar tan gran interés en nuestro pobre comienzo, yo me sentí obligado (a escribir una larga carta) y pedir a nuestro amado Señor a hacernos cada vez más dignos del interés de Su Gracia (en nuestro trabajo)."

"Yo leí la carta una vez más. Como no dice nada sobre la necesidad de dinero, uno podría hacer la conclusión equivocada que tendríamos más que lo suficiente; pero tengo que guardarme de semejante error. Tenemos que hacer trabajo de construcción en la misma casa, y construir cuesta mucho dinero, además, inmediatamente la próxima semana tenemos que comenzar a construir una extensión (de la casa misional) que costará aún mucho más. Por esto rezamos al santo padre adoptivo José que despierte corazones dispuestos a ayudar, y confiamos firmemente en su ayuda. Hay muchos jóvenes que solicitan. Pero son pobres. Sin embargo, los aceptamos. ¿Pero no habrá alguien que con alegría quiera ser su bienhechor o patrocinador misional, y participar así en sus futuros méritos misionarios? El patrocinado ofrece una santa comunión por ellos cada mes y escribirá a ellos por los menos una vez al año."

Nuevos residentes de la Casa Misional de Steyl.

El nuevo residente de la casa misional fue el arriba mencionado Juan Bautista Anzer, de 24 años de edad. Él fue el primero que solicitó definitivamente el ingreso a la casa misional. El 11 de octubre de 1875 consiguió el permiso de su obispo para ingresar en Steyl; en la tarde del 29 de octubre llegó a Steyl.

También el 29 de octubre Santiago Steger, de 25 años, llegó desde el pueblo de Hinsbeck en Alemania, no lejos de la frontera holandesa y de Steyl. Él fue seguido el 4 de noviembre de su amigo Juan Holthausen, también de la parroquia de Hinsbeck. Ambos deseaban ser misioneros y sacerdotes. El 5 de noviembre José Althoff, un soltero de 55 años, vino y ofreció sus servicios a la casa misional. Él estuvo hasta 1877 y era un empleado para todo.

La nueva casa misional contaba ahora con dos seminaristas (Reichart y Anzer), un carpintero y estudiante para el sacerdocio (Erlemann), tres estudiantes de la escuela secundaria (Gipmanns, Steger y Holthausen), para quienes dos sacerdotes eran responsables (padres Arnoldo y Bill). Dos hombres estaban a cargo de las necesidades diarias de la casa misional (Hno. Junípero y Sr. Althof), apoyados por un número de benefactores. La formación de los futuros misioneros pudo comenzar.



P. Jac Steger



P. Jon Holthausen

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD | Secretariado Arnold Janssen Steyl | Diagramación: Piotr Gracz, SVD

*Traducción del P. Bernardo Baier svd

*Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.